SER PEFECTOS COMO DIOS ES PERFECTOS

Muchos comenzaran la cuaresma poniendo cierta disciplina en practica. Sugiero que, en vez de evitar algo, que pongan en practica lo que nos dice San Mateo en el capitulo 6:43-48. Jesús está hablando con autoridad y poder. El está estableciendo una nueva creación y una manera diferente de vivir. La manera anterior no es suficiente para poder participar en el reino que Jesús está estableciendo. En estos versículos Jesús está exigiendo que amemos a nuestros enemigos para ser perfectos como Dios es perfecto. Dios hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Dios no es un dios que se siente feliz lastimando y destruyendo lo que El creó. Si estuviéramos viviendo en el tiempo de Jesús, este mensaje no seria buenas nuevas, pero lo es.

Jesús nos pide ser perfectos como Dios es perfecto. La palabra "perfecto" en griego tiene un sentido funcional. Un hombre, por ejemplo, es perfecto cuando llega a ser adulto y tiene el tamaño de un adulto y no el tamaño de un niño. La palabra tiene conexión con una cosa que cumple el propósito con que fue planeada y construida. Por ejemplo, si el martillo puede clavar un clavo, entonces es un martillo perfecto.

El ser humano fue creado a la imagen de Dios. Una de las características de Dios es amar a los buenos y a los malos (a los santos y a los pecadores). De la misma manera tenemos que amar a los buenos y a los malos. No importa lo que hacemos, Dios siempre hará todo para nuestro bien. Nuestra fe entonces es tener la confianza de que así es Dios y que haremos todo lo que es bueno según la voluntad de Dios para ser perfecto como El es perfecto.

El amor es una de las características de Dios y cuando ponemos en práctica ese amor, amando tanto a nuestro prójimo como a nuestros enemigos, entonces somos perfectos como Dios es perfecto. Cuando podemos perdonar como Dios nos perdona y amar como Dios ama, entonces somos como Dios, estamos cumpliendo el propósito por lo cual fuimos creados.

¿Qué es entonces el amor Cristiano? Primero debemos recordar que el amor es la base de nuestra fe. En el evangelio de hoy Jesús nos dice que debemos amar a nuestros enemigos y no solamente a nuestro prójimo. En griego hay cuatro palabras para la palabra "amar".

Está la palabra "*storge*" que significa el amor entre familia: el amor de un padre para su hijo y viceversa. Es un amor que describe las emociones entre familia.

Otra palabra es "*eros*" que se usa para el amor entre dos personas. Es un amor lleno de pasión y amor sexual. No hay nada malo en este tipo de amor simplemente describe este tipo de amor.

La palabra "*philia*" es el amor entre amigos cercanos. Uno siento gran afección y un amor especial hacia su mejor amigo/a.

"*Ágape*" es amar a las personas sin importar lo que esas personas son o lo que te han hecho. Este es el tipo de amor que practicamos para ser como Dios.

Para enamorarse de otra persona (tipo *eros*) es algo que no podemos controlar; viene desde muy adentro de nuestro corazón. Pero para amar al enemigo requiere el deseo y la mente para hacerlo. *Ágape* es amar a una persona que nos cae mal o le caemos mal a esa persona. Es el tipo de amor que solamente con la ayuda de Dios se puede cumplir.

Nuestra fe en Jesucristo es basada en amor, tiene que ver con nuestra relación personal con él. Esta misma fe nos motiva a amar con tal manera de tener una relación personal con todos, incluyendo a nuestros enemigos. Uno de los valores de los sacramentos es poder recibir la gracia de Dios, pues solamente con la gracia de Dios y su Espíritu podemos ser como Dios. Amar a nuestros enemigos es una tarea que solamente con la ayuda de Dios se puede cumplir. Por eso uno comienza en orar por sus enemigos. Por medio de la oración uno comienza a amar a sus enemigos.

La sugerencia de Mateo es una tarea de toda la vida. Es una tarea que urge porque solamente amando a todos sin importar su color o raza, su condicion social o su religión, podemos sentir dentro de nosotros el Reino de Dios.